

11. LA TELEVISIÓN EDUCATIVA EN MÉXICO: UNA ACTIVIDAD EN PROCESO DE CAMBIO

El propósito de estas reflexiones es referirnos a una actividad de larga tradición en México: la televisión educativa. Lo haremos vinculándola con los satélites de comunicación, ya que es a partir de esta nueva tecnología cuando se han estructurado los programas más recientes.

Desde los años sesenta, casi en los inicios de la historia de la TV nacional, se llevaron a cabo experiencias de televisión educativa en México. Por su variedad, por la corta duración de algunas de ellas y porque muchas son en realidad series de programas de divulgación, es imposible referirnos a todas. Como ejemplo pueden mencionarse: *Rehilete*, *La muela del juicio*, *Por caminos y brechas*, *Kolitas*, *La ventana infantil*, *Prisma Universitario*, *Conciencia*, entre muchísimos otros.

A fin de delimitar nuestro análisis, dejaremos de lado los programas televisivos que pertenecen a la llamada educación informal. Así, nos referiremos sólo a programas de educación no formal, abierta, que en la actualidad emplean a la TV como medio central.

TELESECUNDARIA

El programa más antiguo de la televisión educativa mexicana es *Telesecundaria*. Creado en 1966 por la Secretaría de Educación Pública (SEP), *Telesecundaria* es un proyecto de educación media dirigido a todo el país, que en sus casi treinta años de vida ha sufrido numerosas modificaciones. Comenzó emitiendo en circuito cerrado, pasó luego a apoyarse en las señales de microondas y actualmente aprovecha las facilidades del sistema doméstico de satélites Morelos que el país posee.

Desde sus orígenes, la *Telesecundaria* se estructuró en torno a aulas receptoras donde un instructor orienta y asesora a los asistentes acerca de los temas abordados en los programas de TV. La producción de estos programas ha estado siempre a cargo de una unidad de producción especializada, dependiente de la SEP.

Telesecundaria es un orgullo para el país por el tiempo que ha permanecido, y por el gran número de alumnos que ha atendido en todos estos años, pero al mismo tiempo, constituye una gran incógnita. Las evaluaciones que existen sobre la experiencia no son muchas y los resultados suelen ser diferentes y hasta encontrados. La principal dificultad de esta experiencia radica en la falta de una evaluación sistemática de: alumnos y docentes, condiciones de la infraestructura tecnológica en la que se apoya para emitir y recibir sus señales y aspectos administrativos que den cuenta de los costos reales de su funcionamiento.

Actualmente el programa se transmite de lunes a viernes, cuatro horas diarias, por el canal 9 de TELEVISIA, monopolio de la televisión privada. La producción de los programas se realiza en la Unidad de Televisión Educativa, UTE, de la SEP, institución que cuenta con una importante infraestructura, tanto tecnológica como de recursos humanos, para la producción de este tipo de programas.

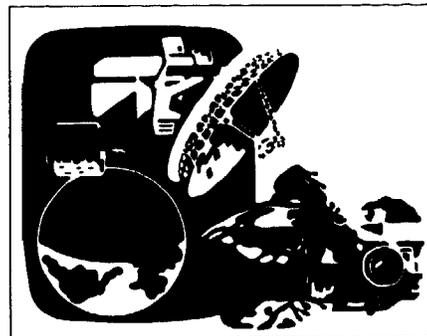
Antes de mencionar brevemente las experiencias concebidas para ser

difundidas por medio de los satélites Morelos, es importante destacar un punto sobre el cual volveremos en nuestras conclusiones. Los tiempos actuales se caracterizan por el debilitamiento del Estado; por una reducción de la dimensión política a lo económico; con políticas neoliberales que marcan el ritmo de los programas sociales en toda América Latina y con crecientes procesos de privatización de los canales de televisión públicos; son, por ello, inciertos para programas de televisión educativa promovidos por el gobierno. Hasta hora la Telesecundaria ha estado al margen de estas presiones porque, desde 1969, se transmite en los espacios de la TV privada; sin embargo, no deja de preocupar la posibilidad de que, en un día no muy lejano, se vea afectada por las tendencias privatizadoras y mercantiles de nuestro tiempo.

TELEVISIÓN VÍA SATÉLITE

Cuando en 1985 México puso en órbita el Sistema de Satélites Morelos, se intentó alcanzar objetivos básicos para el país:

- dar cobertura total al territorio nacional en materia de telecomunicaciones;
- mantener la rectoría del Estado sobre el uso de los satélites;
- ampliar los servicios de telefonía, radio, televisión, telex, facsímil y, en general, de señales y datos en todo el país;
- utilizar el sistema de Satélites Morelos para las prioridades nacionales, como son la educación, la salud, la agricultura, el desarrollo económico y social, etc.



Con esta decisión se pusieron al alcance de la educación las ventajas que ofrecen los satélites de comunicación, sobre todo para un caso como el de México, país de gran territorio y con zonas marginadas de muchos servicios sociales como producto de su aislamiento geográfico. Señales de audio, vídeo y datos podían unir, a partir del lanzamiento de los Morelos, puntos remotos.

Todo hacía suponer que muchas de las carencias educativas del país podían encontrar, con esta nueva tecnología, una salida no sólo viable sino accesible. Sin embargo, a casi ocho años de la puesta en órbita del sistema doméstico mexicano, sólo cinco programas fueron diseñados para usar las señales satelitales. Entre estos cinco, tres pueden considerarse propiamente educativos, mientras que los otros dos son programas de divulgación y actualización cuya única diferencia con los de la televisión cultural, es que se transmiten y repiten directamente por el satélite.

Mención especial merecen las teleconferencias, que tampoco han sido demasiado frecuentes, pero que en ocasiones especiales son empleadas por organismos públicos y privados, también con carácter de actualización o divulgación.

Investigaciones realizadas demuestran que hasta el momento las señales satelitales están básicamente destinadas a la televisión privada, a lo poco que queda de la televisión pública en vías de privatización, así como a la banca, al mundo financiero y a grandes empresas nacionales y transnacionales.

Decíamos que son cinco las experiencias educativas que se han desarrollado en el país para ser difundidas por el Sistema de Satélites Morelos. Se diferencian de la Telesecundaria, porque ésta sale al aire a través de un canal comercial que dispone de cobertura nacional vía satélite y que, por lo tanto, cualquier televisor puede captar. En cambio, los programas a los cuales haremos referencia comparten una característica: fueron diseñados para transmitirse directamente por los Morelos, por lo que para recibirlos es indispensable contar con un antena parabólica capaz de captar la señal

satelital, situación que, como es fácil de comprender, limita su cobertura.

Estos programas son:

1. *TV salud o cemesatel*, del Sector Salud.
2. *Captación tecnológica vía satélite*, de la Secretaría de Comunicación y Transportes, SCT.
3. *Seminarios universitarios "ALLIS VIVERE"*, actualmente reemplazado por *Calidad de vida*, ambos de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.
4. *Seminarios de formación docente a través del Satélite Morelos*, de la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM.
5. *Sistema de educación interactiva por satélite* del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, ITESM.

1. **TV salud o CEMESATEL**

El Programa Experimental de Educación Médica Continua Vía Satélite, también conocido como CEMESATEL, comenzó su planeación en 1985. Desde su inicio fue coordinado por el Hospital Infantil de México a través de su División de Enseñanza. Actualmente se desarrolla bajo la coordinación del Centro Mexicano de Educación en Salud por Televisión (CEMESATEL), organización que es producto de su crecimiento y continuidad. Depende directamente del Sector Salud.

Está dirigido a médicos, enfermeras y personal paramédico. Cuenta con el patrocinio de la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA) y la colaboración del INSTITUTO MEXICANO DE TELEVISION (IMEVISION), TV UNAM y la SCT en sus aspectos de producción y transmisión.

Más de 20 academias y asociaciones médicas e instituciones educativas de la salud, participan en el programa que desde su inicio tuvo como propósito extender los beneficios de la actualización y superación profesional que ofrecía el Hospital Infantil de México –institución caracterizada y prestigiada internacionalmente por formar recursos humanos de alto nivel en el área de pediatría– a médicos del país.

CEMESATEL fue dado a conocer en marzo de 1986 y esta primera etapa, destinada a profesionales de la salud especializados en pediatría, contó con 34 emisiones de 4 horas cada una. El programa destinó media hora de cada emisión para que se realizaran consultas y preguntas telefónicas. Debido a que para su recepción se debían contar con antenas parabólicas, la SSA proporcionó recursos a 35 centros de salud de todo el país para que las adquirieran.

Los objetivos de CEMESATEL se ampliaron desde 1987 a todas las especialidades de la medicina. Durante ese mismo año el programa contó con cobertura latinoamericana, gracias a un acuerdo especial establecido con INTELSATm, dentro del Project Sharem Satellites for Health and Rural Education. Desde 1988, debido a la crisis económica que afecta a la región, TV SALUD regresó a su cobertura nacional.

En la actualidad se realizan alrededor de 35 transmisiones al año, una vez a la semana, de 5 horas de duración cada una. Sus programas son totalmente en directo, abordan temas diversos de medicina y son recibidos por un público calculado en 3.000 profesionales de la Salud. De acuerdo con un registro del propio CEMESATEL, la recepción se realiza a través de 111 antenas parabólicas, aunque se piensa que este número puede ser mayor en realidad, ya que el registro que se lleva puede no ser tan preciso. Además, se sabe que muchos receptores graban las emisiones, convirtiéndose así estas

videograbaciones en un importante recurso para la multiplicación de la audiencia, a la vez de material de consulta permanente.

Para garantizar una mayor participación de su audiencia, CEMESATEL elabora folletos informativos que son enviados a los centros de salud antes de comenzar cada serie de emisiones. Estos folletos dan cuenta de los temas que se abordarán, así como de los participantes, lo cual da oportunidad a los receptores de enviar cartas solicitando información que les interese, dudas e inquietudes, las cuales se responden durante las transmisiones. Este mecanismo reemplaza a las llamadas telefónicas que no siempre se llegaban a realizar por razones de costo, aún así, la audiencia puede efectuar consultas vía teléfono si existe para ellos esta posibilidad.

Tras varios años de transmisiones, CEMESATEL es el programa educativo vía satélite más maduro del sector público de México, ya que no sólo ha logrado continuidad, sino que se ha ido enriqueciendo a sí mismo con su propia experiencia.

2. Programa de captación tecnológica vía satélite de la SCT

Este programa se enmarca dentro de la búsqueda que realizan diversas instituciones nacionales para capacitar y actualizar a su personal en servicio.

Por sus características y estructura, la SCT posee oficinas foráneas y tiene a su disposición una importante infraestructura de recepción de los Morelos en los centros SCT de los diferentes Estados de la República. Es así como, conjugando ambos aspectos, se instrumentó este programa de actualización a partir del 19 de julio de 1988. Aunque, según informaciones de la SCT se lo considera como esporádico, constituye un importante esfuerzo educativo en el que intervienen, además de la Dirección General de Desarrollo Tecnológico de esa secretaría, responsable de su instrumentación, la División de Educación Continua de la Facultad de Ingeniería de la UNAM y el Fideicomiso Información Tecnológica y Consultoría, INFOTEC.

También este programa permite la interacción de los receptores vía telex o teléfono, a la vez que se apoya en material impreso. Sus transmisiones se realizan en directo, y en cada entidad receptora se designa un coordinador operativo que sirve de enlace y da seguimiento y promoción local al programa. Aunque esporádico, este programa ha sido un apoyo muy adecuado para la actualización del personal de la SCT en el interior del país.

3. Seminarios Universitarios "ALLIS VIVERE" y calidad de vida

El 22 de septiembre de 1988 inició sus operaciones el Circuito de Televisión Universitaria, mejor conocido como "Seminarios Universitarios", diseñado y puesto en marcha por la UNAM, a través de sus Direcciones Generales de Intercambio Académico y de Televisión Universitaria (TV UNAM).

Su propósito inicial fue conformar una comunidad académica en las diferentes áreas del conocimiento y la cultura universal, formando y actualizando a especialistas, a la vez de promover un fecundo intercambio académico entre la UNAM y las universidades estatales.

El primer intento de coordinar y llevar a cabo estas transmisiones televisivas lo hizo la Facultad de Medicina y la idea inicial de ir rotando tanto las temáticas a abordar como la responsabilidad de coordinar los contenidos de las emisiones, no llegó a concretarse. "ALLIS VIVERE" (Vivir para todos), fue un programa semanal de una hora, transmitido los jueves de 17 a 18, hasta

mediados del mes de agosto de 1991, que dedicó sus transmisiones a temas de actualización en medicina. Esta responsabilidad fue compartida por la Facultad de Medicina con TV UNAM, sobre todo en aspectos de producción y emisión de la señal.

La principal deficiencia de este programa es que fue concebido y llevado al aire durante casi tres años, como si se tratara de emisiones abiertas, de divulgación cultural. Sin embargo, debido a que se emitió vía satélite, para su recepción era indispensable contar con antenas parabólicas, lo cual debía suponer no sólo un conocimiento de la infraestructura disponible en ese sentido, sino un seguimiento y evaluación permanente para asegurar la existencia de una audiencia o la promoción de la misma. Además, el programa no contó con ningún material de apoyo que permitiera reforzar los contenidos vertidos por TV, y la interacción supuestamente prevista fue la telefónica, que en la práctica no se concretaba por el costo de las llamadas.

Una evaluación realizada a casi dos años de sus emisiones, demostró que la audiencia de "ALLIS VIVERE" era muy escasa, lo cual indicaba la necesidad de un replanteamiento de la serie. Esto sucedió casi un año más tarde, cuando en agosto de 1991 comienza a salir vía satélite "CALIDAD DE VIDA", programa con características similares al anterior, pero totalmente a cargo de TV UNAM, y abordando una temática mucho más amplia.

4. Seminarios de formación docente a través del Satélite Morelos

También realizado por la UNAM, en este caso a cargo de la Unidad de Métodos Audiovisuales de la Facultad de Contaduría y Administración, este programa ha sido esporádico. Su propósito es proporcionar actualización en materia de legislación contable y administrativa a los docentes de la especialidad de contaduría, haciéndoles conocer la técnicas básicas para mejorar sus funciones, a la vez que orientarlos hacia el empleo de recursos didácticos que conduzcan a incrementar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En principio se programó para salir al aire en agosto y septiembre de 1989; sin embargo, debido al impacto de sus emisiones, se amplió abordando temas de actualidad para contadores y administradores. En 1990 volvió a repetirse la experiencia, siempre con emisiones televisivas vía satélite de una hora a la semana. Debido a cambios en el equipo que lo diseñó y produjo, no se sabe si el programa continuará, o tuvo un carácter experimental limitado tan sólo a dos series de emisiones.

Este programa contó, para su desarrollo, con el apoyo de la Asociación Nacional de Facultades de Contaduría y Administración, ANFECA, a través de la cual se sensibilizó a las diferentes escuelas de México, sobre la necesidad y conveniencia de contar con antenas receptoras para captarlo. A la vez, por medio de la revista de ANFECA se dió cobertura informativa sobre los temas a abordar y los profesionales que intervendrían. Conjuntamente, el programa puso a disposición de su audiencia copias en vídeo de la emisiones, material que se convirtió en multiplicador de los contenidos emitidos, así como material de consulta y apoyo.

Este programa posee la enorme ventaja de tener una audiencia claramente definida por sus intereses comunes, a la vez de apoyarse en una organización sólida que aglutina a los profesionales de la contaduría y la administración de todo el país, lo cual facilita su seguimiento y evaluación.

5. Sistema de educación interactiva por satélite del ITESM

El 12 de junio de 1989 se llevó a cabo la sesión inaugural del *Sistema de educación interactiva por satélite* del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, ITESM, institución privada dedicada a la educación superior que fuera fundada en 1943 por un grupo de empresarios de la ciudad de Monterrey, Nuevo León.

El ITESM, además de una completa infraestructura tecnológica, cuenta con 26 campus universitarios en 25 ciudades mexicanas, en los cuales estudian 40.000 alumnos y laboran 3.000 profesores.

El programa vía satélite tiene como objetivos fundamentales multiplicar la cobertura geográfica de la labor docente, a fin de beneficiar con ello a un mayor número de alumnos. Además, busca impartir programas remotos de capacitación de profesores a nivel maestría mediante cursos cortos; así como ofrecer cursos a nivel profesional y de graduados para maestros del propio Tecnológico y para el público en general. Busca también desarrollar programas y cursos de educación continua.

El modelo utilizado por el ITESM de interacción entre sus campus ya fue experimentado con éxito en otros países, por ejemplo, el Sistema Omnibus de la Universidad de Quebec que unió siete campus; el de la Universidad de las Indias Occidentales que enlazó ocho facultades en Jamaica, Barbados y Trinidad, etc.

En el caso del *Sistema de educación interactiva* del ITESM, cada campus fue provisto de antenas parabólicas, un modem y un conmutador, además de tener acceso a redes. Cada aula participante cuenta con un monitor, una computadora para formular preguntas, un moderador en el salón emisor y otro en el de recepción. Se estima que cada emisión tiene una audiencia variable que va de los 1.000 a los 2.000 alumnos. El sistema incluye, asimismo, conexiones frecuentes para teleconferencias.

Hasta el momento el *Sistema de educación interactiva por satélite* del ITESM realiza sus emisiones desde los campus de Monterrey y del Estado de México, ofreciendo diplomados, maestrías y cursos de actualización para maestros y público en general.

Una característica de este programa es que, aunque utiliza material visual como apoyo, sus clases se graban en vivo durante los cursos de educación presencial. Este modalidad ha permitido que el programa no esté condicionado a lo "broadcasting", lo que disminuye costos de producción y contribuye a lograr mayor espontaneidad entre los participantes en la emisión. Sin embargo, los alumnos que reciben la señal en otros campus expresan que la atención que se les brinda a ellos es secundaria en cuanto a las respuestas a sus dudas y preguntas que formulan a la red. Aún con estas limitaciones, el Sistema tiene la enorme ventaja de haberse ido enriqueciendo con su propia experiencia, proceso que continúa de manera permanente.

REFLEXIONES FINALES

Como decíamos al principio, sin duda entre la Telesecundaria y las últimas experiencias de televisión educativa vía satélite, México ha tenido muchos otros programas de educación televisiva. Cada uno de ellos fue el resultado del esfuerzo y la entrega de las personas e instituciones que los propiciaron. Lamentablemente, no existen registros cuidadosos de este enorme capital de conocimientos generados desde la práctica de la televisión educativa.

Tal vez esta sea la primera y la más importante de nuestras reflexiones

finales: como investigadores, tenemos la obligación de registrar las distintas experiencias de televisión educativa que se llevan a cabo, ya que no sólo son distintas, sino que cada una aporta puntos de vista nuevos sobre esta actividad. Debemos aprender a capitalizar lo hecho en el pasado y evitar con ello la repetición de errores.

Es importante también reflexionar acerca de los casi 30 años que han transcurrido desde las primeras experiencias. Treinta años en los que las políticas de la región han sido cambiantes y en los que la misión del Estado y sus enfoques educativos se han transformado radicalmente.

En los años 60, con un Estado proteccionista, proliferaron iniciativas para emplear la televisión en la educación. Muchas de ellas fracasaron, otras fueron coyunturales y muy pocas trascendieron.

Las nuevas tecnologías permiten ahora la construcción de verdaderas redes interactivas en las que pueden intervenir muchos medios, pero el Estado ha abandonado su posición de gestor y facilitador de este tipo de experiencias. Al mismo tiempo, los medios y la educación se privatizan dejando la sensación de un gran vacío, una especie de "tierra de nadie" donde ha sido abandonada la televisión educativa.

Aún con esa amarga sensación de estar a la deriva, en tierra de nadie, este es un momento de particular importancia para la televisión educativa, porque es un momento de reflexión: sobre sus formas de producción; su financiamiento; la respuesta real que debe ofrecer a las necesidades prioritarias de la educación sin dejarse tentar por propósitos transitorios; la necesidad de planificar y evaluar cuidadosamente sus propuestas; la integración regional a través de proyectos compartidos, entre otros aspectos igualmente importantes.

México, como muchos otros países de la región, tiene una importante producción audiovisual que está esperando ser canalizada hacia nuevos espacios para la televisión educativa y cultural. Ojalá este tiempo de reflexión y espera sirva para encontrar un camino para esos programas educativos que hacen mucha falta y nada tienen que ver los materiales con los que nos abruma la creciente televisión privada.

Delia CROVI DRUETTA
*Docente e investigadora de la Facultad de
Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM*